

REVISTA ESPIRITISTA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS SICOLÓGICOS

RESÚMEN

Los Deberes y Derechos — Dos palabras precediendo un artículo: *Los Falsos Mediums* — Disertaciones Espiritistas — El Espiritismo en Suecia — Pensamientos — ¿Qué será, qué no será? — Poesía.

Deberes y Derechos

Espiritistamente, ó por mejor decir y con mas claridad: con el fruto que hemos obtenido de las sanas lecciones prudentes y fraternales consejos y advertencias de los buenos espíritus, vamos á ocuparnos de los *deberes y derechos* del ser humano, á fin de ver, si á pesar de nuestra pequeñez conseguimos demostrar que el *deber* es antes, muy antes que el *derecho* para el hombre

Cuestion es el *derecho*, que al rozarse, como se roza muy mucho con la política debiera separarnos de ella, por que políticos no somos, por que nos duele mucho la política que generalmente se hace hoy en la tierra, y porque ajenos ó contrarios siempre fuimos de todo aquello que dolor, lágrimas ó sangre produjera como inmediata consecuencia; pero, como so' o en demanda de la verdad y del bien general marchamos, sin temor arrostraremos los efectos que produzcan estos borrones, si es que algun efecto producen, si es que alguno los toma en un sentido que no tienen.

¿Dónde principian los *derechos* del hombre?

¿Cual es el cimiento legítimo de esos *derechos*?

Si posible nos fuera ir de uno en uno de los moradores de la tierra, preguntándoles donde principian y donde se cimentan sus *derechos*; quizá, veriamos, qué siendo tan varias las formas de todas las contestaciones, sin embargo, la base de la gran mayoría se fíndara en el egoista *yo primero*: En mi principian y solo en mi se cimentan todos los *derechos*, todos....

Qué el hombre tiene derechos, injusticia muy notoria sería negarl; pero si bien es cierto que *derechos* tiene, esos *derechos*, segun las enseñanzas Espiritas, son consecuencia y no causa, ó mas claro, son la legítima, la genuina consecuencia de efecto anterior.

Porqué, si un solo autor tiene la creacion: si *Una es la causa* que dió etern y perfectible vida á lo creado y eternamente la dará á todo lo por crear: si una sola ley universal, inmutable y eterna es la que rige la obra infinita, todas las demás, leyes secundarias son, y tan multiples, cuanto necesario fuere á llenar el grandioso y armónico fin que el Creador ordenó desde los principios; creencia y hecho que afirma el Padre

Sechi al decir en su obra: « Sobre la unidad de las fuerzas que: Una sencilla mirada á los resultados obtenidos mediante esfuerzos renovados sin cesar, nos muestra que todo se liga en la naturaleza, y que los fenómenos del Universo son innumerables anillos de una cadena única »

Comentemos :

La causa de que el hombre existe es Dios :

Omnisciente sin segundo, concedió á nuestro espíritu inmortal el libre albedrío, y con él, nos hizo solidarios de todos nuestros actos, pensamientos y deseos

Justo de toda eternidad, no castiga, no maltrata jamás á la menor parte de su muy querida obra, y, cuando el espíritu, hijo de su propio y adquirido adelanto tiene conciencia de sí mismo y de sus obras, cuando conoce que mal obró, es cuando él mismo se impone la pena que merece su mala obra.

Misericordioso sin fin, con su ley divina de progreso cimentada en el amor fraterno universal, proporciona tiempo, modo y recursos para todo aquel de sus muy amados hijos que faltare á la ley y caiga, que se levante, epie, purgue y siga hácia adelante como todo, en la indefinida escala progresiva y de perfeccionamiento de lo creado.

La ley es emanada de la *Causa única*, de Dios, y para toda su obra es, por igual la rige toda; y si toda la rige por igual, todos los humanos regidos son por ella, todos deben acatarla, todos deben bendecirla, porque ella, la ley, manifiesta la justicia exacta y el amor sin igual que el Legislador nos tiene.

Si libre albedrío poseemos, y si su posesion nos hace solidarios de todos nuestros liberrimos actos, pensamientos y deseos ¿qué nos ordena, qué nos aconseja, hácia que fin nos dirige esa solidaridad?

—Nos ordena estudiar la ley emanada de Dios, para seguirla en todas sus partes; nos aconseja no apartarnos un ápice de ella; nos dirige en fin, hácia el bien que es el progreso.

Si el Padre no castiga ni maltrata á sus hijos, y si nosotros y sólo nosotros somos los que un dia juzgamos nuestros actos, pensamientos y deseos, imponiéndonos la pena que merecen ¿cómo y con cuales medios, al juzgarnos, llegaremos á no faltar á lo justo, á juzgar con equidad y con justicia?

—Cómo en ese dia, desligados estaremos del cuerpo orgánico, que con sus necesidades suele hacernos caer en el error de creer como necesario lo que es supérfluo ó vicio, y como alejados nos hallaremos de las miserias que aun tanto abundan en la tierra; con los medios que al espíritu ofrece su vida normal, todo lo veremos bajo un prisma mas exacto y justo, más equitativo y proporcionado al lleno de la ley de amor y progreso universal.

Si la misericordia del Eterno proporciona á nuestro espíritu tiempo, modo y recursos para que si caemos consigamos levantarnos, y para expiar y seguir subiendo las infinitas gradas del progreso á que llamado está todo lo creado y por crear ¿con qué nos levantamos despues de haber caido, cómo expiar la falta cometida para quedar libres de ella?

—Nos levantamos, empujados por el sincero arrepentimiento del mal

ocasionado; y lo expiamos, padeciendo lo mismo que hicimos padecer. lo mismo y bajo igual medio que lo deseamos á uno ó varios semejantes á nosotros.

Y, si la ley es una y todo lo rige por igual; si como emanada de Dios, bien y solo bien, perfeccion y solo perfeccion nos ofrece; si solidarios somos de todos nuestros actos, pensamientos y aun deseos; si no es Dios quien castiga nuestras faltas, porque juez y reo somos á la par, juzgándonos á nosotros mismos; si nos juzgamos con algun acierto al estar desligados del cuerpo orgánico; si el arrepentimiento sincero nos lleva hasta á expiar la falta cometida para quedar limpios de ella, obrando dentro de la ley de amor y progreso universal ¿son los *derechos* del hombre lo primero? — N^o.

¿Dónde principian, y cuál es el legítimo cimiento de esos *derechos*?

— Los derechos del hombre principian en el término de sus *deberes*, y tiene su legítimo cimiento en el completo lleno de ellos; porque no hay ni puede haber *derecho*; para el hombre que no llenare los *deberes* que contrajo al ser creado por Dios, Sumo Perfecto; porque no hay ni puede haber *derechos* en fin, para el ser perfectible que la ley de amor y de progreso, no siga, amando y aprendiendo....!

Por lo tanto: los *deberes* creemos firmemente sean el efecto cuya *causa* es Dios, y los *derechos* la consecuencia legítima de el lleno de los *deberes* á lo que Dios impuso como ley de amor y de progreso para toda su infinita obra.

El exacto cumplimiento de sus *deberes*, para el hombre—segun hemos

sacado del estudio de las enseñanzas Espíritas—es lo primero, lo principal, el cimiento de su felicidad y su adelanto; porque si al crearnos Dios nos concedió libre albedrio, y con esa dote nos hizo solidarios de todos nuestros actos, pensamientos y aun deseos; fué, porque nuestra perfeccion y felicidad debian ser el legítimo fruto de nuestros esfuerzos, de nuestra firme voluntad por conseguirla; fué, para que llenando la criatura humana los *deberes* que el amor del autor le ordenan; el infinito amor que á El debe, por gratitud, que es perfeccion, lo dirigiera bien y amara, no solo á quien la creó sino tambien á todo aquello que creado por El hubiera sido.

Y, si amar á Dios es un deber de gratitud á los infinitos beneficios que le debemos; y, si para amarlo en El y por El, amar debemos á toda su infinita obra; y, si segun nos enseñó el Cristo, debemos amar para ser amados, debemos perdonar para ser perdonados; y, si segun nos enseñan los buenos Espíritus, caridad debemos tener con los demás para que caritativos sean con nosotros, y debemos estudiar para conseguir cada vez más y por su eterna obra, conocer al Creador para amarle á El y á ella; el *deber* es primero que el *derecho*; porque *derecho* no tenemos á que nos amen si no amamos; porque *derecho* no tenemos á saber sino estudiamos

Por que *derecho* no tiene á nuestro amor, todo aquel que no llena sus *deberes* de respetar nuestros *derechos*, y con su tiránico acto nos dice que nó nos ama, que nó estudia y nó llena sus *deberes*, antes de pretender el legítimo goce de sus *derechos*

Y, si amamos y por amor perdo-

namos á quienes nuestros *derechos* tiranicen ó pretendan tiranizar; nuestro *deber* de amar al prójimo, es el norte que nos guía, y principian nuestros *derechos*, cuando hemos llenado nuestros *deberes*; porque cimentados están los *derechos* del ser humano en el lleno del *salvador debe* de amar, para ser amado, de perdonar para ser perdonado.

Y, si libertad, que es *derecho*, pedimos y deseamos; esa misma libertad concedamos á todos, no oponiendo nuestra voluntad ó ideas para coartarla, nó pretendiendo ser ó hacernos únicos directores de los actos, pensamientos y aun deseos del prójimo, que solidario y único responsable es de ellos, qué debe progresar en fruto de sus obras y que independencia necesita para que su progreso, para que su amor sean una verdad, un hecho, y un hecho también su libre marcha dentro de la ley de perfectibilidad indefinida que rige al hombre.

Y si verdadera libertad no existe hoy en la tierra; de ese doloroso mal, no culpemos solamente á los demás; culpémonos, sí, á nosotros mismos, porque pedimos el goce de nuestros *libres derechos*, porque pedimos ser libres, y ... tiranos somos que no llenamos los *deberes* que, cómo consecuencias deben producir nuestros legítimos derechos.

Llenemos en todo y para todo nuestro *deberes y derechos* tendremos legítimamente adquiridos.

Cómo Espiritistas, concedamos libre independencia á todos, para que nadie se crea con *derecho* de evitarnos ó de enterpecernos el libre ejercicio de la nuestra; jamás nos imponemos, para que nadie se crea con

derecho de imponerse á nosotros; respetemos á todos, para tener y ejercer el *derecho* de que se nos respete, en fin, amemos si amados deseamos ser, perdonemos si perdonados queremos encontrarnos, puesto que conformes, muy conformes debemos estar en seguir las prudentes reflexiones, las sábias advertencias y todo el bien presente y futuro que los buenos Espíritus, nos han proporcionado con la convicción profunda que grabaron en nuestra alma sobre que: Los *deberes* son antes, nó después de todos los *derechos* del hombre, que fué creado perfectible y cuya perfección solo puede y debe alcanzarla, amando y aprendiendo.

Vamos á terminar: Como á los Espiritistas y aun al Espiritismo — hijo del relativo atraso moral que tanto mal ocasiona á la humanidad en este siglo — se los mira y clasifica con desden, cuando no con insultante y anti-fraterno menosprecio; para obviar esos errores queremos, pues que tan poca cosa somos, acojernos á José Mazzini en apoyo de nuestras ideas, por lo que copiamos la siguiente proposición, ó si se quiere, afirmativa conclusión, que hemos leído entre las últimas palabras que dejó escritas: Héla aquí:

« El hombre no tiene derechos naturales, salvo *el de librarse por sí mismo de los obstáculos que le impidan cumplir sus deberes.* »

« Los demás *derechos* son únicamente consecuencias de nuestras acciones, realización de nuestros *deberes.* »

« La propiedad material y la intelectual son únicamente medios de realizarlos, instrumentos que nos permiten desempeñar nuestra misión,

« nuestro fin, y no son sagrados si no con relacion á este fin. »

J. de E.

Disertaciones Espiritistas

SOCIEDAD FÉ, ESPERANZA Y CARIDAD
MONTEVIDEO

M. J. da J. Baco.

« En verdad en verdad os digo, que si tuviérais fé cuanto monta un grano de mostaza y dijérais al monte hazte allá, el monte obedecería. »

Pero, esta fé hermanos, precisa para arraigarse en los corazones, una base sólida y esta, solo es la inteligencia perfeccionada en lo que se debe creer; y como para creer es preciso comprender, y como para comprender es necesario, muy necesario estudiar, de ahí que el estudio sea quien desarrollando la inteligencia, la perfeccione y ofrezca base sólida á la fé

Preguntaos á vosotros mismos: ¿Hacéis buenamente lo posible para conseguir ese santo objeto, donde existe el principio de vuestra felicidad presente y futura?

¿Al leer, estudiáis fijando toda vuestra atencion, para extraer el verdadero sentido de las innumerables máximas, lecciones y consejos que con el unico objeto de desarrollar las inteligencias para que morigeren sus costumbres, continuamente dan los que, *por amor*, encargados están de preparar el terreno que haga fructificar la semilla preparada por el primer legislador y sembrada en la tierra por el mayor de los enviados, á vuestro mundo, para que brotando lozana diese el alimento nutritivo á

las almas que peregrinan aun inciertas de su ulterior destino?

Herma os, la ciencia y la caridad no tienen límites señalados.

Vuestro deber de amor exige que, en vuestra misma utilidad y la de vuestros hermanos, sobre todo, lleveis la ciencia y el amor á la práctica; porque con el ejemplo es como levantareis el edificio desde el cual resplandezca en toda su pureza la luz divina que eleve á todos los hombres de buena voluntad.

Angel Guardian.

COMUNICACION OBTENIDA EN BOGOTÁ
EN EL AÑO DE 1874

Girais en un circulo vicioso, caro hermano: sois cristiano, quizá demasiado cristiano, segun algunos amigos invisibles; pero, qué hacer á esto?

Estáis en una sociedad eminentemente católica; vuestra clientela de doctor está llamada por su naturaleza por su educacion, por sus principios, sinó por conviccion, á honrar todo lo que emane de la iglesia: Teneis, pues, doblemente razon al tratar de combatir la tribuna de la iglesia con la razon, con la difusion de las luces y con esa sábia táctica de serviros de pruebas eclesiásticas para combatir la intolerancia eclesiástica.

Vuestro obispo se ha guardado bien de contestar, y cómo iria él á llevar su defensa ante el buen sentido Público?—Para ser batido?—Jamás!

El tiene razon: desde el décimo octavo siglo, aun despues de haberse desfigurado la Biblia, nuestros sabios, nuestros orientalistas, nuestros

investigadores, filósofos y lingüistas han estado en todo el extremo Oriente rebuscando el verdadero sentido de la moral humana: han comentado á Confucius y á Buhda, á Manú y los Vedas, á Zoroastro y su religion.

Han golpeado á los mutilados templos egipcios, reconstruyendo las ciudades ya extintas, en un fragmento de columna, con inscripciones, con fotografías de los lugares.

Han forzado los templos indios y traído la moral tan pura de Jesu-Cristna, ese hijo de la virgen Devanagny. Han vuelto á hallar todos los mitos antiguos, refundido el Sanscrito, el Egipcio, el Hebreo, el Griego, y hallado la filiacion simbólica de todos los cultos.

Han cojido infraganti, á Zoroastro, á Menés, á Moises, y á todos los autores griegos, como compiladores ingeniosos que se apropiaban las leyendas antiguas.

El mundo estudioso tiene las manos llenas de todos esos documentos, y sin embargo, la rutina no cesa, pues ella está posesionada de la educacion de las masas, y lo que ella hace, ella sola lo conoce: sembrar para tener buena, continua y abundante cosecha, enseñorearse de las inteligencias, tal es su fin....

Combatid pero estudiad amigo Ignacio Pereira: referios á los estudios nuevos; refundid vuestras impresiones originales, y entónces tendreis argumentos irresistibles, sin referiros exclusivamente á S. Pedro y á S. Pablo: conquistad las inteligencias, ese será un buen combate, combate espírita.

Y habreis rendido homenaje al viejo mito Indiano y Egipci, á ese árbol de vida, á ese tronco vigoroso,

á esa higuera que nutria al hombre inconsciente, y que por el progreso del hombre consciente, vino á ser el árbol de la ciencia del bien y del mal, ese famoso manzano tenido por la simplificacion de la especie.

El mal ha prevalecido hasta nuestros dias; nos toca traer la humanidad al verdadero símbolo de la vida, á ese árbol primitivo de tronco, siempre vivaz, al que debemos hacer que desarrolle todas las virtudes por la inocencia del Espíritu venido á ser bueno por el saber y el amor, por esa persuacion soberana, que para ser digno de Dios, menester es, ser bueno, consagrado al estudio, concienzudo pensador, fraternal en todo y para todo, sepultando el egoismo para traer Espiritismo.

Esa será la edad de oro vuelta á su origen, ese el árbol de vida que en el sucesivo desarrolle una humanidad pronta y capaz para la ascension en otros mundos ó en la erraticidad.

Berna do.

Dos palabras precediendo á un artículo

Ante reflexiones basadas en hechos palpantes; ante lo que enseña al hombre la historia del pasado de la humanidad, en cuyas páginas solo encuentra á leer dolor y desengaños; el alma sufre y ansiosa, dolorida busca con indecible afan el modo de que no se repitan los sucesos que, solo en fuerza de trabajos y de crueles sufrimientos padecidos en luengos años, es como ha logrado el hombre conocer las causas que los originan.

Como Espiritistas é hijo de nuestro escaso saber, ocupamos un lugar

muy humilde entre la inmensa y sabia falange de creyentes propagadores de la doctrina toda amor hacia el Padre, hacia el hombre y hacia el estudio; pero, sin dar valor á la modestia, que muchas veces suele hacernos caer en el orgullo de esa tan necesaria virtud; no vacilamos en hacer como nuestras, las sanas y prudentes reflexiones que nuestro querido hermano D José Palet y Villava hace, en el muy notable artículo que á continuación transcribimos.

Y las hacemos nuestras [las reflexiones] porque contrarios siempre fuimos de toda idea fanática que pueda separarnos en una sola línea, de todo aquello que verdad y bien nos manifestó y ofrece como legítimo producto del estudio y la práctica racional del Espiritismo.

Y para demostrar con mas claridad la razon que nos impulsa á hacer nuestra las reflexiones, que en su artículo hace nuestro querido hermano, como siempre luchamos, seguiremos en la lucha cristiana y noble para destruir el falso Espiritismo, amando, concediendo el perdon por las ofensas que gratuitamente nos hicieren, y sin olvidar *por nada ni nadie* pedir al Hacedor conceda luz á

LOS FALSOS MEDIUMS

El fanatismo es enfermedad de la que, por lo visto, jamás ha de verse libre esta pobre humanidad planetaria. Parecía que *el Espiritismo*, esa sublime escuela filosófica que ostenta como uno de los mas vistosos lemas de su bandera las palabras « *Progreso inefinido* » que esa doctrina que no encierra conclusiones extremadas ni dogmas inapelables, sino que por el contrario nos dá continua-

mente la voz de alerta, haciéndonos ver que el camino que tenemos que recorrer es infinito; que la ciencia, lo mismo que la revelacion, son esencialmente progresivas, y que hoy lo único que hacemos es alumbrar nuevos horizontes, parcia, decimos; que esa escuela de la razon y del convencimiento, habia de verse libre de la plaga de los fanáticos é intransigentes. Desgraciadamente no sucede así; los hay y muy numerosos en sus filas, y son los que, en nuestra opinion, hacen mas daño á la causa que sus mas encarnizados enemigos.

Se comprende, es excusable, que en el ardor del neofitismo, al abrazar la doctrina espiritista desde las dudas crueles de un escepticismo desgarrador, en el entusiasmo que infunde en nuestro corazon la idea espiritista, se t que en las fronteras del fanatismo, y dejándonos llevar en alas del sentimiento, no pueda siempre la fria razon ejercer su imperio omnipotente, y llegue á confundir en un mismo juicio, en idéntica apreciacion, la verdad y el error.

Lo que es disculpable en el neofitismo es imperdonable en aquellos que por su larga práctica en el espiritismo, por la posicion que, por decirlo así, han adquirido á los ojos del publico espectador, debieran dar más pruebas de filósofos racionalistas que de exaltados sectarios, máxime cuando los mismos á que aludimos no cesan diariamente de proclamar á los cuatro vientos que el Espiritismo debe considerarse mas bien bajo su aspecto científico que como una nueva *revelacion*.

Verdad es que el fanático, en el mero hecho de serlo, está ya *ipso-*

facto fuera de la doctrina. Es una cuestion de temperamento, de pura *idiosincracia*. Católico Romano hubiera sido inquisidor en los tiempos en que funcionaba el santo tribunal, y presenciado con fruición un *auto de fe*: mahometano, hubiera cogido el alfanje creyendo que con matar cristianos hacia la obra mas meritoria á los ojos de *Alah* y su profeta.

El fanático no discute, no razona. Si se le contradice, si se le hace la mas mínima observacion se irrita, se enfurece y llega hasta el insulto. Se olvida de que cada espíritu es una excepcion de los demás, y quisierán que el órbe entero no tuviera mas que una opinion, una sola idea, la suya. El fanatismo es una enfermedad mental de difícil y á veces de imposible curacion. Solo un fuerte choque, una violenta sacudida, pueden dar otro giro á las ideas y entonces, á distancia, se pueden conocer los errores de apreciacion cometidos.

Hace pocos años que un ilustrado colaborador de la *Revista Espiritista* de Barcelona, nuestro querido hermano Arnaldo Mateos, publicó un artículo con el título de *Los fanáticos* en que estos se hallan magistralmente descritos y clasificados. Nuestra pluma debe enmudecer despues del analítico estudio, de la verdadera fotografía, que de ellos hizo el mencionado escritor y remitimos respecto del particular á nuestros hermanos á que lean tan sabroso escrito al que nada pudiéramos añadir.

Del fanatismo incorregible de los unos, del entusiasmo de los neófitos y del instinto que en todos los humanos hay hácia lo desconocido y lo maravilloso, se han aprovechado, en nuestros días, una multitud de jugla-

res y charlatanes, verdadera plaga mas temible que las de Egipto, para explotar á sus semejantes con sesiones llamadas de Magnetismo y Espiritismo, para cuya asistencia señalan un precio de entrada, lo mismo que si se tratara de un espectáculo teatral. Estos explotadores de nuevo género se hallan diseminados por las naciones en que el Espiritismo sério, filosófico, ha tomado ya raices, y á la sombra de una doctrina sublime, redentora y verdadera, hacen ó practican la más repugnante de las especulaciones.

¿Ah! no tienen ellos la culpa principalmente. Espíritus atrasados en su nivel moral, indiferentes en el fondo á todo porvenir de Ultra-tumba, no viendo mas que los goces de la vida presente, nada tiene de extraño que encuentren una industria lucrativa, un filon inagotable en la exhibicion de sus farsas y escamoteos, cuando hallan tambien en estos mismos espectáculos el beneplácito y el aplauso de quienes debieran constituirse en sus mas ardientes detractores.

Allan Kardee, ese espíritu superior que segun la espresion de Flammarion, era la encarnacion del sentido práctico, previó que el Espiritismo, en su parte de manifestaciones físicas, llegará á ser objeto de explotacion. Si los espiritistas no hubiéramos olvidado las sublimes enseñanzas del ilustre filósofo y sobre todo el capítulo XXVII del *Libro de los Mediums*, que lleva el epígrafe de «Charlatanismo y supercheria,» no hubiéramos sufrido tan amargas y crueles decepciones. Remitimos tambien á nuestros lectores á dicho capítulo encargándoles muy especial-

mente hagan la aplicación práctica de los consejos que contiene, cuando sean llamados á presenciarse una sesión de las llamadas de efectos físicos.

A desenmascarar los falsos médium, á descubrir la mayor parte de sus *triques*, á presentarlos con toda su repugnante desnudez, se encaminan los artículos que bajo el epígrafe del presente, pensamos publicar en esta Revista.

Tal vez noalte qu'en pueda dar torcida interpretación al móvil, á la intención que pone en nuestra mano la pluma.

No creemos hacer daño á la causa del Espiritismo, á causa de la verdad diciendo toda la verdad, creemos por el contrario estar de lleno en la doctrina al hacerlo, y cumplir sobre todo con un deber de conciencia. Precisamente porque las manifestaciones del mundo de los Espíritus son un hecho, una verdad, debemos depurarla de todo error que se intentara, consciente ó inconsciente, introducir entre ellas para empañar su brillo.

Nadie debe estar mas interesado que el verdadero espiritista en denunciar á los farsantes y embaucadores, en arrojar á latigazos á los mercaderes del templo.

José Patet y Villava.

(De la *Revelación* de Alicante).

El Espiritismo en Suecia en 1787

SOCIEDAD EXEGÉTICA Y FILANTRÓPICA
DE STOKOLMO

El día 10 de mayo de 1787, hallándose presente S. E. el Barón Federi-

co de Sparre, Servator del Reyno, y varias personas muy distinguidas, el Barón de Svilferhielm, limosnero del Rey, magnetizó á la esposa de un jardinero llamado Linguist, mujer como de unos 40 años, la cual hacia muchos años que padecía de una flusión, efecto de un resfrio; cuya enfermedad le produjo el sonambulismo.

Habiéndosela hecho dormir, tuvo lugar el diálogo siguiente:

—¿Está dormida la mujer enferma?

—Sí.

—¿Quién eres tú que hablas valiéndote del organismo de esta inválida durante su sueño?

—Me llamo María.

—¿En qué estado te encuentras?

—Estoy en el otro mundo en un estado feliz.

—¿Cuánto tiempo hace que te hallas en ese mundo?

—Desde hace catorce años.

—¿Quién eras tú cuando vivias aquí?

—No tenía sinó tres años cuando dejé de existir.

—¿Quién era tu padre?

—Un carpintero de esta ciudad.

—¿Su nombre?

—Lindstron.

—¿Adonde vivia?

—En el barrio de Marais.

—¿Vive aún?

—No: hace siete años que ha muerto.

—¿Es esta mujer, por medio de cuyo organismo estás hablando ahora, la primera que has hallado para poderlo hacer desde que estás en el otro mundo?

—No, seguramente no; hay mas de doscientas personas por medio de las

cuales me he presentado sucesivamente.

—Estos fenómenos que actualmente llevan el nombre de MAGNETISMO ANIMAL, ¿se han producido en la tierra en todos los tiempos?

—No siempre.

—¿Han sido alguna vez tan generales como en la actualidad?

—Sí, en los tiempos del viejo testamento.

—¿Son siempre espíritus los que hablan por medio de los sonámbulos?

—Sí. (Por regla general, aunque el propio espíritu del sonámbulo puede en ciertos casos manifestarse.)

—Pero los demonios (queriendo dar á entender aquellos espíritus que son esencialmente malos) ¿pueden hablar por medio del magnetizado?

—No precisamente los que llamais demonios, pues los que hablan son buenos espíritus mezclados, esto es, que tienen de bueno y de malo.

—Explicáte con mas claridad respecto á esos espíritus que tu llamas mezclados (mêlangès.)

—Son aquellos que se hallan en el camino del medio (chemin du milieu.)

—¿Qué viene á ser de estos, al fin?

—Después de purificados de todo mal, llegan á ser totalmente buenos, y suben al cielo.

—Es bueno invocar la bendición de Dios durante el acto del magnetismo?

—Sí, por cierto, es un deber esencial.

—¿Es provechoso á las gentes de este mundo el comunicarse con las del otro por medio del magnetismo y del sonambulismo?

—Sí, siempre que tengan cumplido deseo de conocer la verdad y rendirle homenaje. Pero no todos son ca-

paces de distinguir el bien del mal. Cada cual puede aprender el modo de conocerlo, si quiere invocar á nuestro buen Dios que le conceda la facultad de sentir y de reconocer la verdad y de que no le extravíen con mentiras.

—¿Y si tenemos la desgracia de aceptar lo falso en vez de lo verdadero?

—El mal que puede sobrevenirnos por ello durante vuestra permanencia aquí, es una pequeñez comparado con lo que se siente en la otra vida, en donde se sufren espantosos tormentos durante el estado de purificación, para arrojar á lo falso que os han turbado. Y QUE HABEIS ACARICIADO EN VUESTRO CORAZON

Al día siguiente, la misma persona fué magnetizada; y en vez de estar asistida por el espíritu de María, lo fué por el de su hija Ana Cristina, que vino y tomó el lugar de María. Preguntándole quien era, respondió ser lo hija de la mujer que dormía; que hacía dos años que se hallaba en el mundo espiritual; que hallándose muy cercanamente ligada á ella, (la madre) y en un estado diferente de felicidad, no podía dominarla muy bien; «Pero como de continuo (añadió) mi madre piensa en mi, Dios bondadoso me ha permitido que venga, y ahora especialmente para dar las instrucciones necesarias para mitigar los dolores tan grandes de la señora que se halla en cama, «junto á nosotros»

(Hacia muchos años que la señora se hallaba enferma de consunción, y se le había traído y colocado en la pieza inmediata.

La receta que el espíritu dictó era sencilla; pero se insistió mucho en

los consejos siguientes: Que debe consagrarse con todo su corazón á Dios, y pedirle su ayuda con los ruegos los mas fervorosos; y que todos los dias se la magnetizara por un buen magnetizador, como el varon de Svilferhsjelm, *quien pone toda su confianza en Dios, y no en su ciencia.*

Al dia siguiente, habiendo magnetizado al médium, el espíritu de Ana Cristina comunicó la siguiente idea, que seguramente no se le ocurre á menudo ni al más puro cristiano:

«En el momento de la muerte, el hombre entra en un estado de PURIFICACION, que consiste en tener que despojarse de todas las buenas cualidades de que ha hecho ostentacion en el mundo. . . . cualidades que dimanaban del amor propio; y siendo éstas falsas, es indispensable que el hombre se despoje de ellas, para que pueda adquirir buenas cualidades espirituales, que son las verdaderas, y que vienen de Dios.»

El pequeño espíritu, apenas de tres años (téngase presente que esto tenia lugar hace un siglo, época en que los sonámbulos no hablaban todavía de la reencarnacion, y por consiguiente no se sabia que el espíritu de un niño podia ser mucho mas viejo que el de un anciano.) habiendo sido preguntado si conocia á wedemborg, contestó que sí, pero que éste se halla en un estado superior al suyo; que le conocia porque algunas veces iba al mundo donde ella estaba para enseñar verdades celestiales, que Dios le habia mandado revelar; que la Nueva Iglesia de que él habia hablado, quedaria fundada en la tierra sin la menor duda y que un tiempo vendria en que mercedes y virtudes sobrenaturales serian concedidas á

aquellos que voluntariamente se abstuviesen de todo pecado, y que desearan y pidiesen con toda humildad y sinceridad de corazón que la voluntad del señor se cumpla por doquier.

En otra sesion, hallándose presente el mismo médium, asistido por el mismo espíritu que en la anterior, se le preguntó lo siguiente:

—¿Te es permitido contestar á las preguntas que nos proponemos hacerte?

—*Eso depende de la naturaleza del fin que se propongan.*

—¿Se coloca el alma humana dentro del cuerpo mortal como un castigo por faltas cometidas en un estado anterior?

—*Cuando Dios creó al hombre no fué para que viviese en un cuerpo pecador sino en uno puro*

—Durante su permanencia en la tierra, ¿está el hombre acompañado por un espíritu del otro mundo?

—*Sí, lo está continuamente.*

(Banner of Light).

Traducido por D. L. Crozat—Buenos Aires.

Pensamientos

Los dioses hijos de la tierra han nacido en el seno de la noche de los tiempos, dijo ya Hesiodo y repitió Pitágoras: el fanatismo religioso ha nacido entre las tinieblas de la ignorancia.

Qual la cera se derrite al fuego dejando entreveer lo que oculta poco á poco, así la verdad religiosa se abre paso al través de la comparacion razonada, el exámen, la persecucion y las injurias, en el trascurso del tiempo.

Los abusos de toda clase, los despotismos todos, así religiosos como políticos; producen providencialmente, tarde ó temprano, la reaccion contraria.

El hombre sano que hiere á un ciego, al ser insultado por éste, no es digno del respecto siquiera de sus semejantes.

La religion que erije un Dios con las ruines pasiones de los hombres, es una religion infame y sus ministros unos miserables. si con conciencia de ello pretenden ejercer una elevada mision.

Cual usurero sin corazon que entrega, sobre prendas de triplicado valor, mezquina cantidad, cobrando á mas anticipados y honerosos réditos, son los ministros de las sectas religiosas que venden sus llamadas gracias en nombre del Hacedor Supremo.

La hipocresía religiosa es la enfermedad moral mas asquerosa, degradante y perjudicial que puede apoderarse del ser humano: para estirparla los hombres honrados, tienen el deber de aplicarle, allí donde la encuentren; el cauterio de la verdad.

La ignorancia es el raquitismo de la inteligencia, cuanto mas se desarrolla, mas difícil es su estirpacion.

D. F.

(La Revelacion, de Alicante.)

¿Qué será, qué no será?

Amantes sinceros de la verdad, y convencidos, como estamos, de que existen hombres á los cuales no afectan en nada *los medios*, con tal de conseguir *los fines* que se proponen; no admitimos ni rechazamos que sean obra de espíritus, lo que se dice sucede en la casa calle de Santa Teresa, num. 63 y 65.

Espíritas fuimos, por la verdad y el bien que nos ofreció la comunicacion moral-inteligente con los buenos espíritus.

Sabemos que los ruidos, voces, etc. etc., no constituyen el Espiritismo; por lo tanto y hasta que se haga luz sobre esos hechos, nos abstenemos de dar nuestro pobre parecer; pues no queremos, que con justicia, se nos diere, lo que puede y aun debe darse á cierto gacetillero. y es, el siguiente consejo del filósofo Nadara: «Jamás profiras estas palabras: No conozco esto, luego es falso.

Es necesario estudiar para saber, saber para comprender, comprender para juzgar »

I. de A.

Poesia

¡Quién puede dudar de tí,
Dér grande y Omnipotente,
si tú has grabado en mi frente
lo más grande que hay en mí!
Dentro de ella te sentí,
y con los ojos del alma
penetro toda la calma,
todo ese cariño puro
que guardas para el impuro
cuando conquiste su palma.

Montevideo.

J. O. y T.